

Epistola dedicatoria.

a la letra como van escritas, son segun y como los testi-
 gos con juramento lo han declarado y depuesto. Y para
 mayor ornato he añadido a proposito de lo que se dice,
 algunas moralidades y glosas provechosas para todos, y
 particularmente para estos Reynos; que pues en su vi-
 da los mantuvo en justicia, razones que muerto les per-
 suada el desprecio del mudo, y les enseñe a tener pacien-
 cia en las aduersidades; quien tanta supo tener en las
 suyas, y les sea exemplo de otras muchas virtudes, las
 quales biuiran para siempre. Y no es cosa nueva escribir
 las muertes exemplares de los Reyes y Principes, y per-
 sonas señaladas, ^a pues el Espiritu Santo nos enseña,
 quan importante cosa es que se pongan por memoria sus
 gloriosos fines, para que los procuren imitar sus hijos y
 nietos, y los pueblos canten sus alabanzas. Y san Pablo
 dice: ^b Acordaos de vuestros Principes, los
 quales han sido como dechados de vuestra vi-
 da; y assi mirando en ellos como biuieron, y
 el santo fin que hizieron, imitad la Fe con que
 murieron. Y una de las reuelaciones que tubo S. Juan
 Evangelista, ^c fue: Que escriuiesse como exan bienaue-
 turados los que mueren en el Señor. Y con este funda-
 mento de las Diuinas letras, a honrra y gloria de Dios
 se han escrito muchas y muy exemplares muertes espe-

Iusto es q̄
 se escriuan
 las muert
 es exem-
 plares de
 los Reyes.
 a Eccles.
 c. 44. Lau-
 demus vi-
 ros glorio-
 sos & parē-
 tes nostros
 in genera-
 tione sua.
 b D. Paul.
 lura ad He-
 br. c. 13. Me-
 mentote
 p̄positos
 v̄i v̄estros
 rum, quō-
 rum intue-
 tes exitum
 conuersa-
 tionis imi-
 taminidē
 In Apo-
 calip. c. 14.
 versic. 13.

cialmente

Epistola dedicatoria.

cialmente san Gregorio Papa, ^a escriuio la de san Erminigildo Martyr Principe de España, hijo de Leouigildo Rey Godo hermano de Recaredo. ^b Y san Ambrosio escriuio la muerte del Emperador Valentiniano, y despues la del Emperador Theodosio, y ultimamente la de su hermano Satyro. ^c El docto Padre Iuã Mariana, escriuio la muerte de Recaredo Rey Godo de España. Y el Cardenal de Cremona, que despues fue Papa Gregorio decimo quarto, y Panicarola Obispo de Aste escriuieron los exemplares fines y remates de su vida del Cardenal Carlos Borromeo Arçobispo de Milan. Y en los Capítulos Generales de la Orden de Predicadores, se ponen por memoria de cada Prouincia las personas della, que con extraordinario buen exemplo han acabado en el Señor. Y pues la muerte de su Magestad (a juyzio de todos) fue tan excelente y exemplar como es notorio, y aqui tenemos bastantemente aueriguado y prouado: y en confirmacion desto, nuestro muy Santo Padre Clemente Octauo, en el razonamiento que hizo en el consistorio de los nueue de Octubre de nouenta y ocho años sobre su muerte, afirma con razones muy eficazes, que nadie (excepto los que gozan la bienauen-

^a D. Gregor. lib. 3.
dialogo. c.
31.
Muerte e-
xemplar de
san Ermi-
nigildo
Principe
de España.
^b D. Am-
bros. to. 3.
Muertes
de los Em-
peradores
Valéтинiano
y Theodo-
sio, y de
Satiro her-
mano de
S. Ambro-
sio dignas
de imitar.
^c Ioann.
Mariana
de rebus
Hispan. lib.
3. cap. 1. de
obitu Re-
gis Recare-
di.
Muerte san-
ta de Re-
caredo Rey
Godo de
España.
Dichos
fines del
Cardenal
Carlos Bor-
romeo Ar-
çobispo de

77 2 turança

Milan. La Orden de Predicadores, pone por memoria en sus Capítulos Generales las personas que con extraordinario buen exemplo han acabado en el Señor. Notables palabras q̄ su S̄atidad dixo en el razonamiento en la muerte de su Magestad

Epistola dedicatoria.

turança puestos en el Cathalogo y lista de los Santos) se podia comparar con su Magestad. Iusto es y obligacion denida, que se publiquen las virtudes que resplandecieron en su muerte, para que todos se aprouechen y edifiquen con tal exemplo. I esto mesmo les ha parecido a muchas personas de gran satisfacion en todo genero de letras que han visto este libro, especialmente al dicho Arçobispo de Toledo, a fray Diego de Yepes Confessor de su Magestad, al Doçtor Garcia de Oñate, y al Doçtor Iuan Gomez de Sanabria, medicos de Camara de su Magestad; y a Estevan de Gariuay Chronista del Rey nuestro señor, y al Doçtor Bayllo Capellan de su Magestad, y al Maestro fray Diego de Auila de la Orden de la Santissima Trinidad. Otros poruentura escriuiran esto con mayor eloquencia y mejor estilo, pero no con mayor verdad; pues la fe publica que yo aqui propongo, es la mayor y mas legal de todas, despues de la sagrada Escritura, y lo que nos esta ordenado por la Iglesia que creamos; sobre lo qual yo no excedo, ni me alargo de lo que los testigos de esta informacion tienen declarado: solo hago lo que el pintor, que señala con el dedo los primores de la pintura, a quien no entienda della: y assi yo aduerto algunas consideraciones morales, a los que no estan en ellas tan exercitados:

y toda

Epistola dedicatoria.

y toda la obra la doy a cuya es, que es vuestra Magestad, que estando debaxo de tal amparo, las lenguas se refrenaran, y las malas voluntades se reprimiran. La mia ha sido de acertar y seruir a vuestra Magestad, a quien guarde nuestro Señor largos años, y le de prosperos successos en todo lo que mano pusiere. De Valencia a diez de Março de 1599.

El Licenciado Ceruera de la Torre,
Capellan de vuestra Magestad, de
la Orden de Calatraua.





Al Lector.



a Tobias
c. 2. vers. 15
Hanc tenta-
tionem
ideo permi-
sit Domi-
nus eueni-
re illi, ut po-
steris daretur
exemplū
patientie
eius si-
cut, & san-
cti Iob.
b Cessa-
reus dialo-
go 3.
c Glossa
versic. Exē-
pla in c. de
quibus 21.
D. Tridēt.
Sess. 23. c.
14. Sess. 22.
c. 1. de re-
for:

d In Epi-
stola 1. Ca-
no. c. 2. ver-
sic. 21. Chri-
stus passus
est pro no-
bis, vobis
relinquens
exemplū.

L intēto y fin principal que
tuuo Dios en cegar a To-
bias, ^a y en affigir al santo
Rey Iob con tan grandes
enfermedades, tentaciones y
y trabajos como llouieron so-
bre el, fue por dar a los venideros exemplos de
paciencia. Sobre las quales palabras nota san
Cesareo, ^b hermano de san Gregorio Nazian-
zeno, que los exemplos que mas luzen y mue-
uen, son los de personas grandes, señaladas, y
de Reyes, que como luzes puestas en cande-
ros, alubran a los demas. ^c Por esta razon a tan
insigne varon como Tobias, y a Iob Rey de la
tierra de Hus en Arabia, affigio Dios con
excessiuas penas, para que animassen a otros a
padecer y a sufrir. Y el Apostol san Pedro ^e di-
ze, que Christo padecio por nosotros, para de
xarnos exemplo que imitassemos. Y el Apo-
stol san Pablo ^d nos enseña, que la misericordia
y prouidencia Diuina, quiso que tuuiessemos
exemplos de paciencia, como llouidos, para q̄

Al Lector.

imitandolos corramos por ella: y esto quieren dezir aquellas palabras del Apostol alegadas a la margen.

Ha me parecido entre tantos proponer por exemplo de paciencia, religion y prudencia Christiana al mundo al Rey mas recto, mas justiciero y Christiano que de muchos siglos a esta parte se ha conocido, cuyas enfermedades grauisimas manifestaran su estraña paciencia y raras virtudes, que en este vltimo discurso de su vida tan acrecentadas manifesto al mundo, de las quales es mi inteto escriuir, juntamente cō la muerte mas santa, deuota, y pia, que se sabe de Principe Catholico, de grandes años atras, para que se perpetue su memoria de llas, a gloria de nuestro Señor, hōra de su Magestad, y edificacion de estos sus Reynos, pues lo es tan grāde auer tenido por señor y monarca dellos, vn Rey tan verdaderamente Christiano, pio y religioso.

Aduierto pues para la fe y entero credito que se deue dar a este libro, que fuera de las moralidades y glosas, que para mayor ornato yo escriuo con esta señal de la ✠ y de letra di-

a Ad He-
brę. cap. 11.
Nos tamē
habentes
impositā
nubem te-
stium, per
paciētiam
curramus.

Al Lector.

ferente del texto, no le dize cosa que no este declarada con juramento, por testigos mayores de toda excepcion, todos criados de su Magestad, que le seruian de ordinario en su Camara Real y cerca de su persona. La qual aueriguacion yo he hecho en forma publica, no por mi antojo ni parecer, sino por comission del dicho Arçobispo de Toledo, y esta reduzida en actos autenticos y fefacientes, por ante Rodrigo Lopez Rocha Notario publico Apostolico y Real, en la Audiencia Arçobispal de la Villa de Madrid: a honrra y gloria de Dios, seruicio de su Magestad y prouecho vniuersal de toda la Christiandad.





LAS PERSONAS QVE HAN
sido examinadas en esta informacion, sobre
lo que passo en la muerte de su Magestad, son
los siguientes; y van escritos por el orden que
han declara do.

- 1 **EL** Doctor *Andres Camudio de Alfaro*, Protomedico general, y medico de camara de su Magestad.
- 2 *Dō Antonio de Toledo Caçador mayor del Reyno nuestro señor, y gentil hombre de su Camara.*
- 3 *El Doctor Garcia de Oñate, medico de Camara de su Magestad.*
- 4 *El Doctor Iuan Gomez de Sanabria, medico de Camara del Rey nuestro señor.*
- 5 *Don henrique de Guzman, gentil hombre de la Camara de su Magestad.*
- 6 *Iuan Ruyz de Velasco de la Camara de su Magestad, y Secretario de la Reyna nuestra señora.*
- 7 *D. Frãçisco de Ribera dela camara de su Magestad*
- 8 *Fray Diego de Yepes de la Orden de san Geronymo, Confessor de su Magestad.*
- 9 *Fray Garcia de santa Maria, Prior del sacro y Real Conuento de San Lorenzo.*
- 10 *Iuan de Guzmã, Sumilier de la cortina del Rey nue*

T A B L A.

stro señor, y limosnero mayor de la Reyna nuestra señora.

11 Don Hernando de Toledo, gentil hombre de la Camara de su Magestad.

12 Don Pedro de Castro y Bouadilla, gentil hombre de la camara del Rey nuestro señor.

SVMA DE LOS DISCVRSOS y Capítulos en que esta diuido este libro.

Hase de advertir que la informacion, y escritura original de este libro, va ordenada en forma publica, y los testigos siguē en sus declaraciones, cada vno su ordinario estilo de hablar y disponer, pero en substãcia son muy conformes. De lo qual tenemos exemplo en los sagrados Euangelistas que escriuen la vida y muerte de Christo nuestro Señor cō mucha conformidad en la substancia della, aunque por diferentes caminos y modos de referir. Por lo qual para mayor claridad y gusto del lector, reduzire toda esta informacion, por el orden de capitulos y discursos siguientes, juntando lo que los testigos han declarado, cada cosa debajo de su genero y titulo competente.

Aduertencia.

Los Euangeliſtas, aũ que por diferentes modos de referir son muy conformes en substãcia.

DIS-

T A B L A.

DISCURSO PRIMERO DE
 la fortaleza de su Magestad: En el qual se escriuen por menudo su paciencia y real sufrimiento: todas las dolencias y trabajos q̄ le affigieron y acabaron la vida, para q̄ de ay se entienda quan rara y exemplar fue esta virtud.

- * **C**apitulo primero. De la paciencia. Pagina 1.
- * Capitulo segundo. En que se haze relacion de la enfermedad de su Magestad. 7.
- ✠ Capitulo tercero. En que se escriuen por menudo todas las enfermedades que su Magestad tuuo. 9.
- ✠ Capitulo quarto. De la gota. 11.
- ✠ Capitulo quinto. De las llagas que tuuo su Magestad en pies y manos: 12.
- ✠ Capitulo sexto. De la apostema de la rodilla y muslo derecho. 13.
- ✠ Capitulo septimo. De la fiebre continua de su Magestad. 15.
- ✠ Capitulo octauo. De la hydropesia. 16.
- ✠ Capitulo nono. De las tercianas. 17.
- ✠ Capitulo decimo. De las camaras. 17.
- ✠ Capitulo vndecimo. De como no se podia su Magestad rodear. 20.

Capitulo

T A B L A.

- ✠ *Capitulo doze. De los desuelos que su Magestad padecio.* 20.
- * *Capitulo treze. En que se refiere por menudo todo lo que su Magestad passo y dixo a proposito de su grã fortaleza y paciencia.* 22.
- ✠ *Capitulo catorze. En que se escriuen algunas consideraciones de mucha piedad y prueua con que seapura la grandeza de la paciencia de su Magestad, y su fuerte y Real sufrimiento.* 31.

DISCURSO SEGVNDO DE
la religion, zelo, y piedad Christiana de su Magestad: En el qual se escriuen los exercicios espirituales que hizo en esta ocasiõ de su muerte: La veneracion de las santas reliquias: Las platicas espirituales y leturas deuotas: La oracion, meditacion, y limosnas; y otras cosas cõcernientes y tocantes a este fin, en las quales se exercito con gran exemplo y edificacion.

- * *Capitulo primero. De la adoracion de las santas reliquias.* 38.
- ✠ *Capitulo segundo. De lo mucho que importa la adoracion*

T A B L A.

- racion de las cosas santas.* 40.
- † Capitulo tercero. Del consuelo grãde que su Magestad recibio lleuandole las santas reliquias, con vn exemplo que se le propuso del buen ladron. 43.
- * Capitulo quarto. De la deuocion de su Magestad con el agua bendita. 45.
- * Capitulo quinto. De la deuocion que su Magestad tuuo en leer libros espirituales, y en oyr tratar de Dios y de sus cosas. 46.
- * Capitulo sexto. En que se continua la mesma deuocion de su Magestad. 48.
- * Capitulo septimo. De los libros espirituales y deuotos con que su Magestad se entretuuo. 50.
- * Capitulo octauo. De las angustias que fatigan a la hora de la muerte, y de la consideracion del Purgatorio en que su Magestad se exercitaua. 51.
- * Capitulo nono. De la conformidad que su Magestad tuuo con la voluntad de nuestro Señor. 54.
- † Capitulo decimo. De vna deuota consideracion del consuelo que su Magestad tuuo con la lectura de la Passion del Euãgelista san Matheo, quando le abrieron la pierna. 60.
- * Capitulo onze. De vna oracion muy deuota que su Magestad fue repitiẽdo con su Confessor, como el lo

tiene.

T A B L A.

- tiene declarado, y es de Ludonico Blofio. 63.
- * Capitulo doze. Del gran provecho que trae consigo la lectura de los libros espirituales. 68.
- * Capitulo treze. De la limofna en que fu Mageftad fe exercito, y de otras obras de charidad. 73.
- * Capitulo catorze. En que fe escriuen muchos exemplos de Reyes caritativos y limofneros, efpecialmente de fu Mageftad. 76.
- * Cap. quinze. De la oraciõ q̃ fu Mageftad hazia. 86.
- * Capitulo diez y feys. De vn gran defuelo que fu Mageftad tuuo, y de lo que en el paffo. 88.
- * Cap. diez y feiete. De la proteftaciõ de nuefta fanta Fe Catolica q̃ fu Mageftad hizo para morir fe. 90.

DISCURSO TERCERO DE la prudencia Chriftiana de fu Mageftad, y de las cosas notables y exemplares que con ella en esta ocasion obro.

- * Capitulo primero de la confeffion general q̃ fu Mageftad hizo, y como recibio la fanta euchariftia, y de vn notable auifo para el articulo de la muerte. 99.
- * Cap. feq̃ndo. Como D. Camilo Caetano Patriarca de Alexandria y Nuncio de fu Santidad viſito a fu Mageftad y le bẽdixo, y de lo q̃ en eſto paffo. 103.

T A B L A.

- * Capitulo tercero. Como su Magestad recibio el santo Sacramento de la Extrema Vncion. 106.
- * Capitulo quarto. Como su Magestad instruyo al Principe y Rey nuestro señor en lo que denia saber para su buen gouierno, y de estos Reynos. 109.
- * Capitulo quinto. De la platica q̄ su Magestad dio por escrito al Principe Rey y señor nuestro q̄ oy es, instruyendole en lo que denia saber, para su saluación, y gouierno politico de estos Reynos. 112.
- * Capitulo sexto. De la mejoría que su Magestad recibio con la santa Vncion, y como se despidio de negocios y entretenimientos. 117.
- * Capitulo septimo. Como sus Altezas se despidieron de su Magestad, y recibieron su bendición. 118.
- * Capitulo octauo. De banimo y sosiego que su Magestad tubo en esta ocasion, y de algunas preuenciones de su entierro. 120.
- * Capitulo nouena. De vn afeto notable de su Magestad, y las vltimas preuenciones para su muerte, y vna platica que le hizo el Arçobispo de Toledo. 125.
- * Capitulo diez. Relación de lo q̄ su Santidad el Papa Clemete VIII. dixo en el cōfistorio de los nueue de Octubre de 1598. años en alabāça del Rey Catolico D. Phelipe II. de España difunto nuestro señor. 131.

T A B L A.

✠ *Capitulo onze . De las dichas muertes y santos fines de los Reyes Catholicos de España, por su grã fe y religion, y obediencia a la Iglesia, especialmente del Rey Don Phelipe el segundo nuestro Señor, y de las desastradas muertes de los Principes impios y hereges.* 138.

* *Capitulo doze . Del entierro de su Magestad, y lo que en el passo.*

* *Capitulo treze . De las honrras y funeralias de su Magestad.*

HA se de advertir, para los que quisieren leer solamente el texto de la historia de la muerte de su Magestad, que los Capítulos que van señalados con vna estrella * son de lo que los testigos conjuramento tienen declarado: y los demas Capítulos que van señalados con esta ✠ son glosas del Autor.



DISCURSO PRIMERO.
DE LA FORTALEZA DE SV MAGESTAD:
EN EL QVAL SE ESCRIVEN POR
menudo, su paciencia y Real sufrimiento; y to
das las dolencias y trabajos que le affigieron
y acabaron la vida : para que de ay se en
tienda quan rara y exemplar fue
esta virtud.

DE LA PACIENCIA.

Cap. 1.



L Doctor Iuan Gomez
de Sanabria, Medico de
Camara de su Magestad,
y con el casi todos los te
stigos q̄ han declarado cō
juramēto lo que passo en
la muerte del Rey nuestro
señor (que Dios tiene) dizen que tienen por
cierto, que su muerte, y el discurso que tuuo

A en

Es muy
justo que
se publi-
que las co-
sas nota-
bles que
passaró en
la muerte
de su Ma-
gestad.

en toda la enfermedad aparejandose para ella; fue vna de las cosas raras y exemplares que se han visto ni oydo dezir: porque antes que muriessse, y en su fin y muerte descubrio tan grandes virtudes, y tanta piedad Christiana, q con razones muy justo que se publiquen, para gloria de nuestro Señor, y hõra de su Magestad, y destos Reynos; pues lo es muy grande auer tenido vn Principe tan Catholico y tan Christiano. Y aunque estas grandes virtudes descubrio por todo el discurso de su vida, no se declaran aqui por no ser este su lugar, sino solamente las que se entendieron en esta enfermedad de que murio, que fuerõ con el mayor extremo que se puede pensar; y por toda su vida las fue perficionando con gran cuydado y diligencia, encaminandolo todo para su fin y muerte, como quien tan bien sabia quan necesario es para tener buena muerte el discurso de la buena vida passada.

Discurriendo pues por ellas digo, que vna de las virtudes que manifesto con mas extremo y demostraciõ; y aun casi toda su vida, fue la fortaleza y paciẽcia, y hago principio della,

por-

porque a juyzio de todos, fue de las mayores que le saben.

EST A virtud cōsiste mas en sufrir cosas aduersas, que en acometerlas y vencerlas: ^a porq̄ mucho mas dificultoso es ser yunque que martillo, ser paciente, que agente. Que el que se atreue a cerrar con su contrario, es porque piensa que le es superior, y esto le da esperanza de vencerle, que de otra suerte rehusara la batalla: mas el que sufre y padece los golpes de su enemigo, es porque se conoce por mas flaco, y no tan fuerte como el. Y de aqui nace ser mas facil acometer al mas flaco, que sufrir al mas fuerte; y mas dificultoso batallar con el que mas puede, que con el que menos. Demas desto, el que sufre ya tiene los males presentes, y el que acomete, por venir, y aun con opinion que no le han de dañar. De donde viene, ser mas fortaleza sufrir varonilmente el mal presente, que hazer rostro al futuro. Y aun tiene de su parte otra razon el sufrimiento de las aduersidades y penas, que suele durar mucho tiempo, mas el acometer suele ser repentino y presto, y dura muy poco de ordinario. Y por estas razones prueua Santo Thomas ^b de Aquino, ser el acto mas dificultoso y mas excelente de la fortaleza, sufrir con yqual animo los males arduos, que hazerles rostro y acometerles. San Am-

a Arif. li.
3. Aethic.
S. Tho. 22.
q. 123. art.
6 & precipi-
tatione ad 5.
argum.
La fortaleza mas
consiste en
sufrir, que
en acometer.

b D. Th.
supra art.
6.

a D Am
brof lib. 1.
de offic: c.

41. Fortale-
za de In-
das Macha-
beo, y exē-
plos nota-
bles de pa-
ciencia de
los siete Ma-
chabeos y
su madre.

brofio^a prueua esta verdad cō exemplos ilustrísimos, y especialmente con el de los Machabeos, de los quales Iudas Machabeo acompañado con pocos soldados, acometio y vencio muchas vezes potentísimos exercitos de enemigos, en que mostro la inuencible fortaleza de su animo: pero mucho mayor fue la de los siete Machabeos con su madre, cuya paciencia triunfo del soberuio Rey Antiocho: estos pelearon sin armas, los otros con ellas; aquellos aunque vencieron muchas vezes, otras fueron vencidos de sus enemigos, y no siempre pudieron, ni se atreueron a acometerles, mas estos fueron diamantes en sufrir. Cansaronse sus enemigos de atormentarlos, mas ellos no de sufrir; acabaronse los tormentos, mas no su paciencia. Vno desollada su cabeza y rostro, perdio su antigua figura, mas no la de su inuencible virtud. A otro cortaron la lengua, mas hasta oy la tiene su paciencia. A cada vno dieron su particular tormento con que acabo la vida, mas para siempre biue su fortaleza. Con este exemplo y otros, prueua San Ambrosio ser el mas principal acto de la fortaleza, la paciencia y sufrimiento de las cosas aduersas: virtud verdaderamente digna de Reyes, a quien en la Sagrada Escripura, entre todo el resto de las virtudes se le deue corona; como lo dixo el Apóstol San-

Paciencia;
virtud dig-
na de Re-
yes.

tiago por estas palabras: ^a Bienaventurado el varon que muestra serlo en sufrir la tentaciõ, que despues de biẽ prouado y acrisolado, recibira la corona de la vida. *Y el Apostol san Pablo dize:* ^b Si juntamente padecieremos con Christo, con el reynaremos.

Y no es de poca importancia para nuestro proposito, saber que el merito de nuestra redencion, y la gloria de su cuerpo, mas principalmente le puso el hijo de Dios en su passion, que en su predicacion, o en otras obras de su misericordia, para que se entendiesse que el remedio de nuestra salud, y el Reyno que esperamos, no consiste tãto en la imitaciõ de otras virtudes, como en la de su passion y tolerancia de sus penas, pues desde la Cruz donde tanto sufrio, començo a reynar; como lo dixo el Profeta Daud, y la Iglesia en vn hymno. ^c De aqui se entendera lo q̄ quiso dezir el Apostol S. Pablo, ^d en aquellas diuinas palabras: Conuenia a la prouidencia del eterno Padre, consumir al autor de nuestra salud, por el sufrimiento de su passion: donde aquella palabra (consummare) tiene tres significaciones. La primera es consumir, como se consumian con fuego los antiguos sacrificios: La segunda es hazer summa, como quando se suman muchos numeros en vno: La

^a D. Iacobus in sua Canon. c. 1. sic ait: Beatus vir qui suffert tentationẽ quia cum probatus fuerit accipiet coronam vitæ. Vide in hunc locũ Chrysoft. lauel. 2. p. philosoph. Christian. tract. 6. c. 4 ad finẽ. ^b D. Paul. 2. ad Thimot. c. 2. versic. 12. Si sustinebimus & coregnabimus. ^c Vexilla regis. ibi. regnauit a ligno Deus d. D. Paulus ad Hebr. c. 2. versic. 10. decebat eũ propter quem omnia, auctorem salutis, per passionem. cõsummare:

Vide Ribera-
ram sup: r
hunc locū.

tercera, es perficionar y dar la vltima y postrera perfeccion a vna cosa. Estas tres significaciones juntas se engazan aqui muy bien, porque fue dezir que le conuino al Padre eterno hazer a su Hijo sacrificio por todos los hombres, en el qual se cifrassen y resumieffen todos los sacrificios de la ley de naturaleza, y de la escrita, pues todos eran figura de este, para que por este medio se le diese a Christo la postrera y mayor perfeccion, que es padecer y sufrir, en lo qual estaua escondida la corona de su Reyno.

De todo lo qual se colige, que pues la virtud de la fortaleza mas resplandece sufriendo y padeciendo, y por esta via alcanço corona de Reyna entre todas las virtudes, como esta prouado: sera necessario ver como la Magestad Real, si en el discurso de su vida mostro la virtud de fortaleza, en lo que es acometer cosas dificultosas y arduas; en el postrero tercio della, se manifesto mas fuerte que nunca, sufriendo insufribles dolores: en que se echo bien de ver quan digno era de reynar, quien tambien supo padecer. Y para que se considere bien lo que padecio, sera necessario ver primero lo que sufrio, refiriendo con puntualidad y verdad las enfermedades que a porfia le combatieron, ayudandome para ello de la relacion que me han hecho los mas do-

Etos y sabios medicos del mundo, que son los de la Camara de su Magestad, y de lo que los que asistian a su enfermedad declaran con juramento: que como dixo Hippocrates. ^a Tambien los que no son medicos, pueden decir y escriuir la historia de las dolencias, de lo que oyeron a los mismos que las padecian.

a Hippo.
lib. de vi-
ctus ratio-
ne in mor-
bis occultis

RELACION DE LA EN-
fermedad de su Magestad.

Cap. II.

* **M**A R T E S vltimo dia del mes de Junio deste año de nouenta y ocho partio su Magestad desta Villa de Madrid a S. Lorenço el Real, auien dolo suplicado sus medicos de Camara (como ellos lo testifican) muchas vezes, que no lo hiziesse, porque tuuieron por cierto que auia de ser causa de que enfermasse grauemente; porq̄ en llegando a S. Lorenço, tuuo vnas tercianas siete dias, de las quales mejoro algun poco: y a los veynte y dos dias del mes de Julio, Miercoles a media noche, le dio vna calentura q̄ le fue siempre repitiendo a manera de terciana doble,

de las que los medicos llaman subintrantes, o que se alcançan, la qual le sobreuino de ocasion de auer hecho mas exercicio de lo ordinario, dëtro y fuera del dicho monasterio, dos o tres dias antes que cayesse enfermo. Al septimo dia desta enfermedad, le sobreuino vna apostema en la rodilla y muslo derecho, haziendo naturaleza vn mal abceso a aquella parte, que con ningunos remedios pudo resoluerse, auiendo se procurado mucho; y temiendo no se madurasse, y fuesse necessario abrirla, en vn articulo que de suyo es malicioso, y de mucho peligro: al fin se vino a madurar, y fue menester abrirla, y salio gran cantidad de materia, por estar todo el muslo lleno della: y por ser tãta, sin esta abertura que hizo el arte, la naturaleza hizo otras dos bocas, por donde purgaua tanta cantidad de materia, que esto solo bastaua para matarle, quando no huuiera otra cosa. Y desde treynta dias de su enfermedad, con liuiana ocasiõ, de vna medicina de caldo de aue y açucar, vino a hazer mas de quarenta camaras, y esto se fue continuando hasta el fin de su vida. Tuuo sin esto su Magestad vn principio de fie-

bre ethica, o habitual, y vn gran principio de hydropesia, inchandosele las piernas, muslos, y vientre notablemente, junto con estar de las demas partes tan flaco, que no tenia sino los pellejos y huesos. A todo esto se juntaron los corrimientos ordinarios de su gota, y quatro llagas fistulosas que tenia en el dedo indice de la mano derecha, y tres en el de en medio de la misma mano, y vna en el dedo pulgar del pie derecho; y de todas estas enfermedades juntas tan grandes y peligrosas, vino a morir su Magestad, segun y como lo tienē declarado y de puesto sus medicos de Camara.

ESCRIVASE POR MENUDO LAS
enfermedades que su Magestad tuuo.

Cap. 111.

✠ **V**NQVE el mal antiguo y ordinario que su Magestad tuuo fue gota, acompaña Dios con otras enfermedades y daños, no se si nacidos todos de los humores corruptos de la gota; q̄ aunq̄ las enfermedades del cuerpo humano sean diuersas, bien puede ser vna misma la